



Alfonso Fernández Mañueco, Josefa García Cirac, Juan José Mateos, Eduardo Dorado y Daniel Hernández Ruipérez, ayer, en las nuevas instalaciones. ICAL

El edificio de I+D+i de la Usal cuenta con instalaciones únicas en la región

Abre tras cuatro años de trabajos y una inversión total cercana a los 14 millones de euros

SALAMANCA

La Universidad de Salamanca inauguró ayer el edificio I+D+i después de cuatro años de obras y una inversión total cercana a los 14 millones de euros, financiados a través de dotaciones de fondos Feder (80%) y de la Junta de Castilla y León (20%).

El rector de la institución académica, Daniel Hernández Ruipérez, destacó el papel de la Usal en la búsqueda del conocimiento como motor del desarrollo de la institución como universidad pública.

El edificio, situado junto al Palacio del Arzobispo Fonseca, es una instalación llena de instrumentos y de equipamientos que se encuentran entre los más avanzados e incluso «únicos en Castilla Y León», lo que supone un punto de partida para contribuir a nuevos avances científicos desde la Universidad de Salamanca, informa Ical.

Esta nueva y moderna infraestructura dedicada a acoger servicios de investigación e innovación, cuenta con una superficie construida total superior a los 13.500 metros cuadrados, repartidos en siete plantas, tres de ellas subterráneas.

El objetivo general de este edificio es el fomento y el desarrollo de la investigación y la innovación en el seno de la institución universitaria, algo claramente reflejado en los usos de la instalación, donde se



Dos investigadoras colocan muestras para su posterior análisis. ICAL

alojan un total de 28 laboratorios en torno a servicios universitarios como el Banco de ADN y Biobanco Vegetal, Citometría y Separación Celular, Secuenciación de ADN, Isótopos Estables, Espectrometría de masas, Nanoelectrónica, los Institutos de Estudios de la Ciencia y la Tecnología y de Investigación del Arte y Tecnología de la Animación y el Centro de Producción Digital e Innovación Tecnológica.

También dispone de espacios «muy singulares y únicos» como los laboratorios P3 de Seguridad Biológica del Banco de ADN, añadió el rector, que implica unas ins-

talaciones «muy complejas», con diferencias de presión en las distintas estancias, por ejemplo.

Se trata de un edificio «inteligente», con una gestión informatizada de las distintas dependencias y un control centralizado de las instalaciones. El sistema de acceso está controlado mediante tarjetas, así como las autorizaciones de los investigadores para acceder a las distintas dependencias. La instalación de climatización se ha diseñado en función del horario de funcionamiento de los servicios, de manera que hay estancias que han de estar climatizadas durante 24 horas al

día, y otras en las cuales la temperatura no puede superar un grado centígrado.

El aspecto exterior del edificio es muy compacto y pétreo, a base de piedra de Villamayor, granito tostado y chapa de bronce. Además, la fachada es ventilada lo que aporta gran aislamiento térmico y permite respirar un aire sano dentro de él.

El consejero de Educación de la Junta de Castilla y León, Juan José Mateos, se mostró plenamente satisfecho por la presentación «en sociedad» del edificio. Algo que es «trascendental» para la investigación, el desarrollo y la innovación. Además hizo alusión al aprovechamiento de los recursos económicos, procedentes de Europa por un lado y de la Junta, por otro, lo que permite «entre otras cosas» que los jóvenes investigadores se alojen en estas instalaciones para llevar a cabo sus trabajos.

El rector salmantino quiso agradecer de manera «especial» al consejero que este edificio sea una realidad. Afirmó que «aunque ha habido discrepancias, siempre hemos tenido comprensión por su parte», y le agradeció que se haya volcado como lo ha hecho con la universidad pública «a pesar de las condiciones difíciles» debidas a la crisis, calificando al responsable de Educación como «un gran consejero de Castilla y León».